



BALONMANO

Historia del Balonmano

Para establecer los orígenes del balonmano, los investigadores tratan de buscar similitudes y puntos de contacto con juegos propios de los griegos y de los romanos. Aunque a nadie escapa, no obstante, que la agilidad del hombre con sus manos pudo llevarle ya en las primeras civilizaciones conocidas a utilizarlas para sus juegos. Es una incongruencia afirmar que allí fue donde nació el balonmano. Pero en un punto están casi todos de acuerdo: el balonmano, tal y como se entiende ahora, es un deporte realmente muy joven, del primer cuarto de nuestro siglo.

En cualquier caso, también es cierto que en la antigua Grecia existió el "juego de urania" en el que se usaba el balón de medidas parecida a una manzana, que debía ser sostenido en el aire. En uno de los libros fundamentales de la literatura clásica, la Odisea, Homero habla de este juego y explica cómo dos de sus protagonistas lanzaban la pelota al aire en dirección a las nubes y la cogían saltando, antes de que sus pies volvieran a pisar el suelo. Algunas escenas de este tipo de diversión fueron halladas en la muralla de Atenas en 1926.

Estos son los antecedentes básicos que sirvieron más tarde para la creación de un deporte llamado "handball", que se está practicando actualmente en más de 100 países del mundo entero, con alrededor de un cuarto de millón de equipos y más de 5 millones de jugadores.

Los orígenes modernos del balonmano datan de finales del siglo XIX, cuando se utilizaba como complemento para entrenar y preparar a los gimnastas.

Muchos historiadores aseguran que el origen del balonmano actual está en Alemania, todo apunta a un profesor berlinés de educación física, Max Heiser, a quien se reconoce como el verdadero y legítimo "padre" de esta modalidad deportiva.

En 1926 el congreso de la Federación Internacional de Atletismo Amateur, reunido en la Haya, nombró una comisión encargada de establecer un reglamento claro y conciso. El 11 de agosto de 1927, en Ámsterdam, el comité de balonmano admitió de forma oficial, el reglamento que se estaba utilizando en Alemania para este deporte que seguía practicándose con 11 jugadores. En la 25 sesión del Comité Olímpico Internacional, Mónaco 1927, se dio otro paso muy importante cuando se solicitó por primera vez la inclusión en el programa olímpico.